



Propietario: D. MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

Director: José Juan Rodríguez Fernández.

Toda la correspondencia literaria al Director, Buenos Aires, 9, principal.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Administración: Buenos Aires, 9, pral.

Suscripción. . . En Cádiz, un mes. Ptas. 1
Fuera de Cádiz, trimestre. 3

Número suelto, 30 céntos.—Atrasado, 40 céntos.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.

ARTISTAS DE CIRCO



GUILLERMINA SCHUMANN

Gratísimos recuerdos dejó en Cádiz recientemente la hermosa y escultural *ecuyère* cuyo retrato tenemos el gusto de estampar en nuestro número de hoy.

Poco tenemos que añadir á lo ya dicho en loor de la bellísima Guillermina por todos nuestros colegas locales, y en las columnas de esta misma REVISTA.

Juventud, belleza, arrojo, educación y modales distinguidos, ¿qué más puede apetecer una artista?

El numeroso público que durante la pasada temporada de cuaresma desfiló por la sala del Circo-Teatro Gaditano, tuvo ocasión de cerciorarse de que la gentil Srta. Guillermina reúne todas las cualidades anteriormente apuntadas.

Actualmente hace las delicias de los chiclaneros que en gran número concurren á un circo provisional construido *ad hoc* en la vecina ciudad del Iro por la familia Schumann.

Una vez terminados sus compromisos en aquella, pasará á Sevilla, para cuya hermosa capital ha sido contratada en muy ventajosas condiciones, y donde le deseamos continúe cosechando sinnúmero de éxitos y aplausos.

S. R. W.

VELADAS TEATRALES

EN EL PRINCIPAL

El domingo último ha comenzado sus tareas en este coliseo la compañía del Teatro de la Comedia de Madrid. He aquí la lista de la misma por orden alfabético:

Director.—D. Francisco García Ortega.

Actrices.—Bitini, Gloria; Catalá, Concepción; Bremón, Dolores; Domínguez, Emilia; Errea, Dolores; Mendizábal, Guadalupe; Pino, Rosario; Rodríguez, Matilde; Sánchez, Rosario; Samperro, Mercedes; Tejada, Carmen.

Actores.—Castro, Germán de; García Ortega, Francisco; González, Federico; Larriva, Arturo de la; Leiva, Enrique; Mata, Francisco de la; Mendiguchia, Javier; Mora, Salvador; Rubio, José; Valle, José; Vallés, José.

Apuntadores.—Eduardo López, José Calatayud y Antonio Ruiz.

Han representado con gran éxito las comedias *¡Don Tomás!*, *El Sombrero de Copa*, *Las Hormigas*, *Los Monigotes* y el estreno de *Los Galeotes*, estreno que se verifica cuando este número entra en máquina, por lo que hasta el próximo no podemos ocuparnos de relatar el soberano éxito que está obteniendo.

J.

ESTRENOS DE LA DECENA.

MADRID.—*La buena crianza ó tratado de Urbanidad*.—Monólogo original del Sr. Abati. En el teatro de la Comedia hace pocos días.

Jaque á la Reina.—Zarzuela en un acto y tres cuadros, letra de D. Sinesio Delgado, música del maestro Montero. El 27 del actual en el teatro Apolo.

Buen viaje.—Comedia en un acto, de D. Miguel Echegaray. En el teatro Lara el 6 del actual.

BARCELONA.—*La Peluquería de Luis ó El modernismo se impone*.—Juguete cómico de D. Joa-

quín Argués. En el teatro de la Gran Vía, el 6 del actual.

VALENCIA.—*De Incógnito*.—Zarzuela en un acto original la letra de D. Ricardo Aparicio y D. Vicente Aguilar, y la música del maestro D. Luís Reig. El 20 de Marzo último en el teatro Ruzafa.

Les dos roses.—Juguete valenciano, original del Sr. Ferrando. En el teatro Ruzafa.

VALLADOLID.—*Sufragio Universal*.—Apropósito en un acto. En el teatro Zorrilla.

ZARAGOZA.—*El oso blanco*.—Juguete cómico-lírico, letra de D. Mariano Urbano, música del maestro Luna. En el Teatro Circo á principios de la actual decena.

El sueño de la inocencia.—Juguete original del actor D. José Gil. En el mismo coliseo y fecha antes citados.

VOTO DE CALIDAD

El aplaudido autor D. Eusebio Blasco ha publicado en *El Correo* de Madrid, un artículo dedicado á poner de manifiesto lo perjudicial que es para la sociedad moderna el consentir que en los teatros se representen ciertas y determinadas producciones.

Como el voto es de calidad y la persona que lo emite no es sospechosa, no tenemos inconveniente en copiar á continuación lo más importante y sustancioso del artículo aludido.

«En España no tenemos censura teatral desde la revolución de Septiembre. Su restablecimiento parecería un paso atrás; la ley sólo exige que se envíen al gobernador de la provincia dos ejemplares de la obra que se va á estrenar, firmados por el autor. La autoridad gubernativa *no los lee nunca*, y las obras se representan tal y como el autor las escribió. El gobernador, en Madrid, no evita ningún conflicto. Pues bien; yo, autor dramático y liberal de toda mi vida, pido que se establezca una censura para impedir que se digan en los teatros de Madrid las *indecencias* que ha traído consigo el llamado género chico.

Pido algo así como un ramo de *limpieza pública*, una policía de estilo soez, una garantía para el público de los estrenos, de que no oirá las insoportables groserías, los chistes de taberna y de presidio que se dicen en esos teatros por horas hace veinte años.

Se ha llegado á una desvergüenza tal en el estilo, que ya no es posible ni contarle al público del periódico lo que tiene que oír el público del teatro. En Eslava se han representado este año obras cuyos *chistes* me es imposible repetir aquí.

Es verdaderamente curioso observar que los autores de esas obras, son, en la vida ordinaria, muy correctos, muy bien educados, incapaces de decir en un salón ó en una reunión de familia, una palabra mal sonante; y, en cambio, cuando se dirigen al público, cuando escriben para mil personas decentes reunidas en la sala de un teatro, hablan como los golfos de la calle.

Este lenguaje y estilo tabernarios influyen poderosamente en las costumbres, y han llevado á la vida social una lengua, un *caló* que antes no se hablaba. Desde que hay género chico y piezas de esas escritas en lengua desconocida, se habla en todas partes así. Se ha dicho que las altas clases hablan en *caló*. No tiene nada de extraño, porque cuando una obra teatral, sea del género que quiera, tiene gran éxito, se repiten en todos los círculos, grandes y chicos, las frases y palabras que han quedado grabadas en la memoria de los espectadores.

Nuestros padres sabían de memoria los versos de los dramas románticos de Hartzembusch, el Duque de Rivas, de García Gutiérrez, de Zorrilla, los versos festivos de Bretón de los Herberos. Nuestra generación se educó oyendo en el teatro á Ayala, Núñez de Arce, Serra, Rubí, Larra, Tamayo, Ventura de la Vega...

Esta generación, por culpa y responsabilidad de los autores de género chico, se ha educado viendo en escena *ratas*, *golfos*, ladrones, barren-deros, chulas, presidiarios, lavanderas, aguadoras, hablando todos el lenguaje de la plebe inculta y desvergonzada. Por eso se dice en un salón que Fulanita *se tima* con Fulano; que hubo *bronca* en las Cortes; que hay que *ahuecar el ala*; que el ministro tal *es tío catorce*; que esto es el *disloque*.

Al castellano de los románticos ó de los poetas de buena ley, ha sucedido la lengua de la gentuza. De todo eso hay que hacer culpables á los míseros y estériles autores de quisicosas cantables con nombre de obras dramáticas que han pervertido el idioma, encanallado la literatura, enviciado al público, enfangado la escena.

Sí; hace falta, ó restablecer una censura especial de las porquerías literarias, ó cumplir con la ley. Y los gobernadores de Madrid no la cumplen.

¿Para qué se envían los dos ejemplares de todas las obras al Gobierno civil? ¿Para archivarlos, ó para leerlos quien deba?

Nómbrese un empleado que se tome ese cuidado. No se coarte la voluntad del autor; déjesele imaginar y dar al público su obra como sea; respétese la tendencia, la teoría, el procedimien-

to, todo... pero basta ya de ofender á las personas decentes y de encanallar el arte de la escena. Salga un carro gubernativo á recoger la *basura* que se pone á la puerta de los teatros de segunda clase.»

CONVERSACIONES CORTAS

Un señor de avanzada edad, tan amante al arte fotográfico como á los pequeñuelos, entró una tarde en una casa enclavada en el popular barrio denominado la «Viña», de la ciudad de Cádiz, con el objeto de obtener algunas vistas del patio de aquella vivienda, que era una hermosa nota de color, llena de luz y alegría.

Apenas instalados los bártulos para sacar las fotografías, se presenta en aquel lugar una vecina, joven y simpática, que se afanaba de manera extraordinaria para imponer silencio á dos chiquitines que llevaba y que lloraban ambos á más no poder.

El caballero en cuanto los vió *abandonó* la máquina y dirigióse al grupo todo lleno del mayor entusiasmo.

—¡Qué monín!—exclamaba fijando su vista en el que llevaba aquella mujer en sus brazos. — Es enteramente una *dignidad*.

Y este otro ¡caramba!... ¿Por qué lloras?... ¡Qué gracioso! .. Toma—decíale al par que depositaba en su mano una moneda.

El chiquitín entónces miró con fijeza al cariñoso señor que no puso reparo alguno en cojerlo y besarlo en su carita de rosa, diciéndole al mismo tiempo:—¡Vaya, vaya!... Este mozalbetillo también es otra *dignidad*... Señora—proseguía—puede estar usted orgullosa de veras con ser madre de dos ángeles.

En este instante se presentó en las cercanías de aquel grupo, otro hijo de aquella vecina, de poco más de dos años de edad, que tambaleándose llegó á donde estaba su madre á cuya falda se agarró y con la que trataba de ocultarse.

—¡No te escondas, chiquitín!... ¡A ver la carilla! ¡Qué rubito es!... ¡Será otra *dignidad* como sus hermanitos!

—¡Pero hombre de Dios!—repúsole la madre de aquellos tres,—¿usted se ha creído que mis hijos pertenecen al cabildo *eclesiástico*?

Diálogo sorprendido en una humilde casuca de un pueblo de la ciudad que baña el Ebro.

—Miá Roquico, es necesario icirle una misa al probecito de tu agüelo, que santa gloria goce.

—¡Mare!...

—Si chíquiu, el defunto nos quería bastante y hay que icirsela, pa que nunca puea echá en cara que le hemos tirau tan prontico al olvíu.

—El probe se la merece, pero...

—Por inero, no tapure.

—¿Pero no s'acuerda osté di que una misa con gorgoritos vale mucho?...

—¡Josús!... ¡Ná de cante!... ¡Se la irá el cura resá!

—¡Madrica! ¡Madrica!... ¡Pa eso ná!

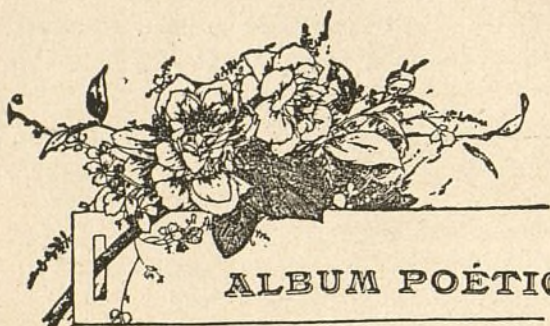
—¡Roquico!...

—Es que pá que el defunto se entere di que se la echo, tiene que ser de las que vocean los tres pares y los mónagos al mismo tiempo.

—Hijo ¿pa qué tantos gritos?...

—¿Pero ya se le ha olvidau á osté de que el probecico agüelo padecía el mal di la sordera?

MANUEL GAONA Y PUERTO.



ALBUM POÉTICO

MISCELÁNEAS

El barbero Juan García
antes de anoche se dió
un golpe con la vacia
y á sus resultas murió.
Y al saber esto Villena
dijo á su mujer Maria:
—¡Y eso que estaba vacia
con que si llega á estar llena!

Pintar un cuadro ha querido
el carbonero Ramón,
y claro es... le ha salido
el cuadro hecho un carbón.

—Yo estoy desesperado,
no sé lo que hacer, Beola;
si yo me hubiese encontrado
en mi casa una pistola...

—¿Qué?

¡Pues la hubiese empeñado!

EDUARDO RIO SEVILLA.

JOSÉ NAVARRETE VELA-HIDALGO

Pepe Navarrete, el amigo cariñoso, distinguido jefe de Artillería y escritor ilustre, cuyo nombre encabeza estas líneas, ha fallecido en Nice (Francia) el día 12 de Marzo de 1901.

Llega á nosotros tan triste noticia, y nos cues-

ta grandísimo trabajo crearla; nos hacemos la ilusión de que el telégrafo al darla se ha equivocado, pero desgraciadamente es cierta. Navarrete, el amigo afable y cariñoso que tantos años ha pasado ausente de nosotros, pensando siempre en la felicidad de su Patria, ha muerto, dejando entre los que tanto le estimábamos penosísima impresión.

José Navarrete y Vela-Hidalgo, era natural de Rota (Cádiz), siguió la carrera militar, y como Artillero, hizo la campaña de Africa ganando en ella sus grados. Fué diputado á Cortes, representante en la Asamblea Nacional, y diputado Constituyente por Puerto de Santa María (Cádiz), uno de los 331 que en 11 de Febrero de 1873, votó la República, y el mismo que en 8 de Junio de igual año, votó con otros 263, la República Democrática Federal: nosotros le conocimos en Madrid, siendo á él presentados por nuestro ilustre paisano D. José Rubádonadeu Corcelles, ex-diputado amigo muy antiguo y querido de Navarrete, y desde entonces le profesamos acendrado afecto, respeto y admiración.

Como literato y como hombre de conocimientos profundos en cuestiones militares, son testimonio elocuente su famosa novela, *Maria de los Angeles*, los discursos que pronunció en el Congreso, siendo diputado republicano federal, y su notable libro *Las llaves del Estrecho*, en donde tantas y tan luminosas observaciones se contienen sobre el porvenir de España, aparte de otros innumerables trabajos sueltos con que Navarrete consolidó su nombre literario, antes de publicar su obra maestra, la hermosa novela *Maria de los Angeles*. Y en los salones de su tiempo, á donde acudían los hombres más notables de la política y de la literatura tuvo siempre justa fama de ameno y delicioso conversador.

Era un español castizo; las obras citadas anteriormente, así como las que publicó con el título *En los Montes de la Mancha*, *Sonrisas y lágrimas*, y *Norte y Sur*, dejan bien demostrado su carácter, y para que nada le faltara, sabido es que uno de sus sueños era la reconquista de Gibraltar; ideal que ha formado parte de todos los programas íntimos de los españoles de aquellos tiempos. Navarrete, adoraba á España; pero no podía transigir con las debilidades españolas, y su pluma las fustigaba sin piedad. Las corridas de toros tuvieron en él el más formidable adversario.

Trabajador incansable, era asiduo colaborador de varios importantes periódicos españoles y en particular de *El Liberal* y de *El Imparcial*, que se publican en Madrid, ganándose justamente por

la labor de toda su vida las más altas distinciones.

El entierro del llorado Coronel José Navarrete, tuvo lugar en Nice el día 13 del pasado mes á las diez de la mañana. Presidía el duelo, Mr. Ernesto Gambart, cónsul general de España, asistido por su vice-cónsul Mr. G. G. Maistre. Fué una verdadera manifestación de sentimiento; todos los amigos íntimos del finado, quisieron rendir el último homenaje. La lectura de *L'Eclaireur*, de Nice, da una idea de ello.

De *L'Eclaireur*, Nice (Francia), del 12 de Marzo 1901.

Hemos sabido con mucho sentimiento, el fallecimiento en esta villa, en su domicilio rue Garnier 7, de uno de nuestros fieles y más estimados huéspedes, Mr. José Navarrete, oficial principal del Ministerio de la Guerra en Madrid, en el extranjero.

El finado invernaba en Nice desde hace quince años, en donde se había cautivado rápidamente muchísimas y vivísimas simpatías.

Salido de la Academia militar de Segovia con el grado de oficial de Artillería, había hecho la campaña de Africa; elegido diputado á Cortes durante varias legislaturas, y habiendo desempeñado muchas é importantes funciones, gozaba en España de la más alta consideración.

Escritor de los más apreciados, había publicado entre otras obras: *María de los Angeles*, *En los Montes de la Mancha*, *Sonrisas y lágrimas*, *Norte y Sur*, novelas que habían obtenido gran éxito.

Su estudio militar *Las llaves del Estrecho* le había proporcionado también la estima del ejército español.

Era colaborador asiduo de varios importantes periódicos españoles y en particular de *El Liberal* y de *El Imparcial* que se publican en Madrid.

Trabajador incansable, había sido distinguido con las más altas distinciones.

Acompañamos con nuestro más sentido pésame á la Sra. Navarrete y familia, tan cruelmente probada y les enviamos nuestras condolencias.

De *L'Eclaireur*, de Nice (Francia), del 14 de Marzo 1901.

El entierro del llorado Coronel José Navarrete, tuvo lugar ayer miércoles á las diez de la mañana.

Presidía el duelo Mr. Ernesto Gambart, cónsul general de España, asistido por su vice cónsul Mr. G. C. Maistre.

Todos los amigos íntimos del finado quisieron rendir el último homenaje á su memoria, y numerosa ha sido la asistencia que le ha acompañado hasta el cementerio du Chateau, donde ha sido depositado su cuerpo hasta su traslado á su tierra natal.

Mr. Ernesto Gambart ha expresado á los presentes, tanto en nombre del Gobierno español como en el de la familia del finado, las más expresivas gracias por el precioso testimonio de simpatía acordado á su memoria; trazando su larga y brillante carrera, no solo como oficial del ejército español, habiendo servido en el arma de Artillería, en Africa, y en todas las ocasiones en que su patriotismo había podido indicarle un deber con el cual debía cumplir, sino también como representante de su distrito natal, Puerto Santa María cerca de Cádiz, en el Congreso de Diputados en Madrid, ha querido rendir un homenaje particular y afectuosamente sincero no solamente al espíritu elevado y á las cualidades intelectuales tan características del finado, sino y más particularmente también á la gran benevolencia y al corazón tan afectuoso que había sabido agrupar alrededor de M. José Navarrete tan vivas y profundas simpatías.

El adiós tan sincero y sentido que Mr. Ernesto Gambart, cónsul general, ha querido él mismo pronunciar delante del féretro del nunca bastante llorado difunto, ha impresionado muchísimo á todos los presentes.

Hemos notado entre los presentes:

Señores, D. Semérica; Grosso; el marqués de Cayo del Rey y familia; Clariond y familia; Delbannes y familia; H. Machemin; presidente honorario del Tribunal Civil, de Bottini, juez; Ponce de León y familia; Fernández; Caflisch; Picardo; Sr. y Sra. Bermond, etc., etc.

Repetimos á la familia Navarrete nuestras más vivas condolencias.

(De *El Ampurdanés*.)

La REVISTA TEATRAL, se asocia con toda el alma al profundo sentimiento que apena á la familia y amigos íntimos del ilustre Navarrete, llorando con ellos la irreparable pérdida del cariñoso amigo, del hombre serio, y defensor honrado de toda idea justa.

NUEVA ASOCIACIÓN DE COMPOSITORES

Sr. Director de la REVISTA TEATRAL.

Muy señor nuestro y de nuestra mayor consi-

deración: Creada esta Sociedad con el único y exclusivo objeto de favorecer y encauzar el desarrollo del arte músico en nuestra patria, procurando, por todos los medios posibles, elevarlo á la altura á que se encuentra en otras naciones, y trabajando con ardor incansable para que los compositores españoles lleguen á ocupar en el mundo del arte el lugar que corresponde á la patria que vió nacer á tantos y tan exímios artistas, faltaríamos al más rudimentario deber de cortesía, si nuestro primer paso no fuese encaminado á impetrar el generoso apoyo de la prensa periódica, madre y amparadora de toda idea noble, protectora decidida de cuanto pueda redundar en interés de nuestra patria, centinela avanzado del progreso é incansable luchadora por todos los grandes ideales.

Hechos conocidos de todos, son el lamentable atraso en que se encuentra entre nosotros la música, y la vida lánguida y penosa que arrastra, debidas ambas cosas á la falta de energías en los que cultivan el arte, salvo honrosísimas excepciones, y á la carencia de protección oficial.

Actualmente bien podemos decir que la música española no tiene personalidad, y que, artísticamente, estamos sometidos á una tutela extranjera, que ya es tiempo de ir pensando en sacudir. Los fines que esta Asociación persigue son en principio:

Fomentar la cultura musical en España.

Recabar de los poderes públicos la protección que el Estado dispensa á las demás Bellas Artes.

Trabajar en favor de nuestra emancipación artística.

Ensanchar la esfera de acción de la música española.

Contrarrestar la influencia extranjera, que tiende á anular nuestra personalidad dentro del arte.

Estimular la afición al estudio de nuestros cantos populares, alma y enseña de nuestra música y germen que puede y debe constituir la Escuela española.

Para obra tan magna, nuestras solas fuerzas serían tal vez insuficientes, y comprendiéndolo así, hacemos un llamamiento á todos los amantes del arte, con ayuda de los cuales nos proponemos llevar á cabo nuestros propósitos.

Mucho se ha hablado de nuestra decadencia y hasta algunos espíritus débiles han llevado su pesimismo hasta el extremo de suponer imposible nuestra regeneración, acusando de anémica y falta de bríos á la generación que hoy viene á luchar en la liza.

Esa es una suposición gratuita; más aún, es

una ofensa de lesa patria. La nación que tiene una historia como la de nuestra querida España, no puede perecer por el desaliento de unos cuantos, que tal vez viéndose cansados de luchar, juzguen que el ánimo que á ellos les falta no tiene cabida en pechos españoles.

La juventud española, la que es digna de este nombre, la que estudia y reflexiona, existe briosa y lucida, y negar su existencia, evidenciada á cada paso por hechos irrefutables, equivaldría á negar la luz.

Nosotros nos sentimos orgullosos de formar en las filas de esa tan calumniada juventud, y los obstáculos que toda lucha trae aparejados, no nos harán cejar un punto en nuestros propósitos, por cuanto responden á una idea grande y levantada.

En la realización de nuestros propósitos no nos anima solo el pensamiento del medro personal, aspiramos á contribuir con nuestro modesto esfuerzo á la construcción del edificio, y nos daremos por satisfechos con que nuestra penosa labor dé los frutos apetecidos.

Nuestro lema es: *Mirar siempre hacia adelante y trabajar sin descanso.*

Entramos en el terreno del arte sin prejuicios ni rencores, y atentos únicamente á su fin moral, prescindiremos siempre de personalismos, combatiendo los pequeños intereses de partido que tanto daño hacen al arte, y encaminando nuestros esfuerzos á fomentar la cultura musical en todas sus diversas manifestaciones.

Ardua es la empresa que vamos á acometer y muchas las dificultades con que hemos de tropezar, pero una voluntad firme y decidida concluye por allanar todos los obstáculos, y fiados en nuestro ánimo y en el apoyo y protección de todos cuantos se interesen por el bien del arte, no desmayaremos hasta haber conseguido dar cima á nuestros propósitos.

En la confianza de que no ha de faltarnos el apoyo que de la prensa solicitamos, de autemano le hacemos presente nuestro agradecimiento y nos ofrecemos incondicionalmente á su disposición.

De usted afectísimos y s. s. q. b. s. m.—Por la Nueva Asociación de Compositores, *La Junta Directiva.*

MANUEL CHALONS, *Presidente.*—IGNACIO BUSCA, *Vicepresidente.*—JOAQUÍN LARREGLA, *Tesorero.*—GONZALO BARRACHINA, ENRIQUE PERAITA, ROQUE S. REDONDO, *Vocales.*—JESÚS AROCA, *Secretario.*

Tipo-Litografía J. Benítez, Marqués del Real Tesoro, 8.

PUBLICACIONES MUSICALES

DE GRAN ÉXITO

DEL

Compositor gaditano

*D. José Juan Rodríguez Fernández.*Tanda de vals *Tout à Toi*, 3 pesetas.—MOÑAS
Y BANDERILLAS, paso doble, 1 peseta.En prensa vals *Siempre cantar*.De venta en los almacenes de música de esta
capital.

Pedid en todas partes

COGNAC DOMEcq,

Que es el mejor que se elabora en España.

CLICHÉS.—Se venden los publi-
cados en este periódico.—Dirijirse al Administra-
dor de la «Revista Teatral», Buenos Aires, 9.Magnífica edición de lujo del FIVE
O'CLOCK TEA. El vals de moda para piano. Se
vende en todos los almacenes de música.—Precio
fijo: 4 pesetas.

REVISTA TEATRAL,

LITERARIA, CIENTÍFICA, DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

*Premiada con GRAN MEDALLA DE ORO en la Exposición Partenopea Permanente de Nápoles.*Propietario: **DON MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.**DIRECTOR, **JOSÉ JUAN RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.**

Publicase los días 10, 20 y 30 de cada mes.

— 100 —

un sueño: lo que habían visto mis ojos, des-
pierta el alma, había sido la encarnación fan-
tástica de lo real.¡Amor, riqueza, poder, ilusiones de la mente
humana... polvo y mentira!

— 97 —

Esta vez me miró con cierto airecillo entre
burlón y compasivo, y se encogió de hombros,
como diciendo: «¿qué se le ha de hacer? *Così
va il mondo.*»

Ya has visto lo que es la belleza: humo.

Aguarda—añadió—y me tomó de la mano, y
me condujo á una habitación de singular as-
pecto y solidez, donde el oro y todo género de
riquezas estaban amontonados como granos de
trigo, ú objetos sin valor.Confieso que me deslumbró este espectáculo,
y sentí, en lo íntimo de mi alma, un vehemen-
te deseo de poseer esas riquezas.El joven, que adivinó mi pensamiento, me
invitó á tomar cuanto quisiera, y llené mis bol-
sillos de lo que me cupo en ellos.¡Qué felicidad tan inmensa! ¡Qué júbilo tan
supremo! ¡Ya era rico, inmensamente rico!Impaciente por gozar los bienes que con
aquellas monedas se compraban, salí á la calle,
y entré en la primera joyería que vi á mi pa-
so; escogí en ella, lo que me pareció de más
valor, notable y fastuoso, y cargado de brillan-
tes, alhajas de todas clases, y de las piedras
preciosas más raras, volví apresuradamente á
mi casa.Trémulo de placer abrí los estuches, y...
¡amargo desencanto! el oro y las piedras pre-
ciosas eran barro; pero un barro á cuyo contac-
to se ponían las manos negras, produciendo el
dolor que produciría tocar carbones encendidos.

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA.

A partir del pasado mes de Noviembre quedaron organizados en la siguiente forma:

- Dos expediciones mensuales á Cuba y Méjico, una del Norte y otra del Mediterráneo:
- Una expedición mensual á Centro América.
- Una expedición mensual al Rio de la Plata.
- Una expedición mensual al Brasil, con prolongación al Pacífico.
- Trece expediciones anuales á Filipinas.
- Una expedición mensual á Canarias.
- Seis expediciones anuales á Fernando Poo
- Ciento cincuenta y seis expediciones anuales entre Cádiz y Tánger con prolongación á Algeciras y Gibraltar.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Aviso importante. — La Compañía previene á los Sres. comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las notas y muestras de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. Para más informes: En Barcelona, la Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripol y C.^{ta}, plaza de Palacio. — Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.

ISABEL LA CATÓLICA, 3.

— 98 —

Arrojé lejos de mí aquellas joyas, y exclamé:
—¿Estas son las riquezas, y estos los goces que proporcionan al hombre?

Al pronunciar estas palabras, me puso la mano en el hombro el joven, que estaba detrás de mí, y con expresión escéptica, me dijo:

—Sí, esas son.—Ven conmigo;—me tomó otra vez de la mano, y me llevó á un lugar para mí completamente desconocido.

Era éste, un palacio de fausto sorprendente. Cuanto han inventado el lujo y la industria modernos, otro tanto, le servía de ornato: techos artesonados de oro y maderas rarísimas; columnas de jaspes nunca vistos; bóvedas embellecidas por los primeros pintores del mundo, tapices, colgaduras, muebles de exquisito gusto y riqueza; cien servidores de galoneadas libreas esperando una señal del amo; cuanta grandeza puede soñar la imaginación humana, todo se hallaba reunido en aquél palacio.

Estaban allí al alcance de mi mano, cuantas distinciones concede el mundo á los hombres que llegan á los más altos puestos, después de amargos afanes y trabajos titánicos.

—¿Dónde estamos? pregunté con voz llena de la timidez que aquellas grandezas me inspiraban.

Mi acompañante me dijo:

—Estamos en el Palacio del Poder; todo esto es tuyo.

Yo, dejándome arrastrar de la mísera debi-

— 99 —

lidad humana, lleno de orgullo, me apresuré á adornarme el pecho con cuantas condecoraciones pude.

A una ligera señal de aquél, me rodearon personas de la más alta distinción, que me saludaban respetuosamente; un ejército de cortesanos, ministros, grandes títulos, generales y cuanto vale y se distingue por su saber y posición social, me adulaba solicitando mi atención; y damas de extraordinaria belleza y del más alto rango, buscaban mis miradas, para responder á ellas con sonrisas seductoras.

Nadie se atrevía á oponerse á mi voluntad; estaba en posesión de cuanto sueña la ambición humana; había subido á la cúspide del poder.

Apenas me dignaba, ensobrecido, volver los ojos al mancebo, que me miraba sin embargo, con cierta mirada que casi me causaba miedo por su inexplicable expresión, y en el momento en que pensaba:

—Soy el Rey del Universo! Soy igual á Dios! se acercó á mí, y sin dejar de sonreírse, me tocó con un dedo en la frente y me dijo:

—Eso eres—y caí convertido en polvo.

Polvo había sido el término de tanto orgullo y de tanto poder.

Abrí los ojos, y volví á la realidad de la vida: lo que acababa de ver no había sido